

# LA ARQUITECTURA RURAL EN EL PARQUE NATURAL «SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE»

*Francisco José Rufino Durán  
Aquilino Villar Sánchez*

El Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche tiene un importante patrimonio arquitectónico: además de ser acreedora de un valioso y extenso legado en arquitectura culta o monumental (Iglesias, castillos, ...), el Parque posee una arquitectura popular muy particular.

Las localidades allí situadas conservan no solo un lenguaje propio, sino que además aúnan, al interés de sus construcciones, la del emplazamiento en que se asientan, reconocimiento de una realidad basada en la interpretación y fusión de la arquitectura y el paisaje; en la adopción de técnicas y métodos constructivos adecuados a los condicionantes, más adversos, del territorio y clima; en la utilización de un lenguaje elaborado durante años y sobre todo, del elevado grado de conservación con que hoy se nos presenta esta arquitectura.

## PRÓLOGO

En Enero de 1996 emprendimos nuestro trabajo. Todos en ese momento desconocíamos la magnitud de lo que íbamos a afrontar. El desarrollo general y la presentación nos veía impuesto, supeditado a las condiciones del I Premio Nacional Guillén de Rohan 1996; y el tema a desarrollar ya estaba marcado por nosotros –La Arquitectura Popular en el Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche–<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> No queríamos caer en la tentación, como así se hace en la mayoría de los libros, de delimitar el concepto de arquitectura popular. Término este que fácilmente engloba nuestro trabajo.

Recabamos información escrita y, cual fue nuestra sorpresa que, había muy poco recopilado sobre la arquitectura rural de esta hermosa sierra onubense. Casi todos los libros daban una visión muy general o no abordaban con singularidad el tema.

También recabamos información, estructuramos la materia y establecimos las rutas a seguir en un mapa<sup>2</sup>. Sabíamos que, si este no se realizaba de forma exhaustiva, el coste personal y económico iba a ser mayor. Nos recorrimos de cabo a rabo toda la sierra, realizando levantamientos de plano, fotografías y recapitulando información de todas las tipologías constructivas y elementos arquitectónicos que habíamos preseleccionado con anterioridad.

Terminado el trabajo, deseamos que le reporte, como a nosotros lo ha hecho, un mayor conocimiento de la arquitectura popular en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Sevilla, 31 de septiembre de 1996.

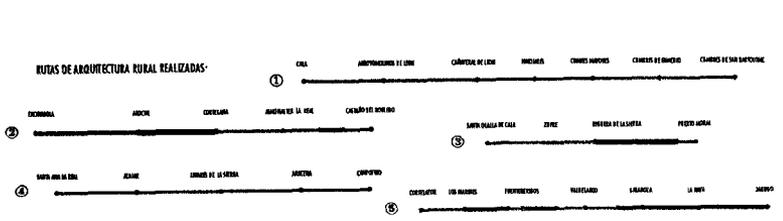
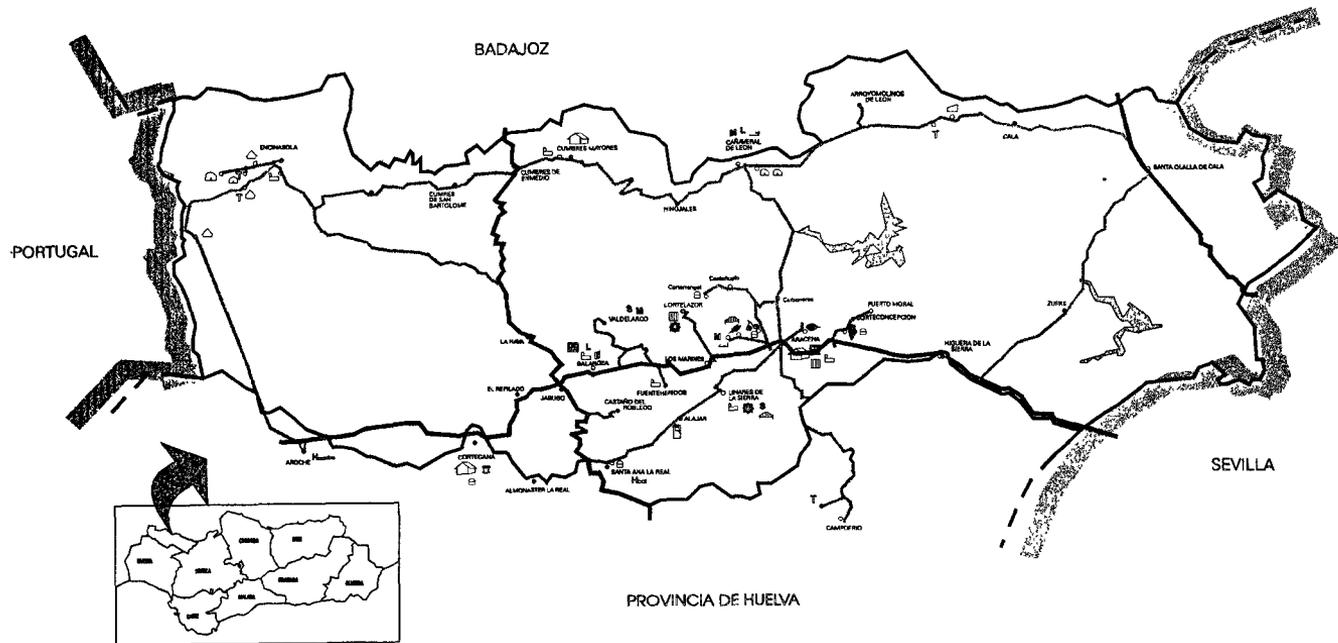
*El Grupo de Investigación*

---

Creemos también que hubiera sido correcto utilizar el término rural. Según Fernando G. Mercadal, la arquitectura rural es: «... el conjunto de todas las construcciones levantadas en el campo, sea para vivienda o para usos campestres. Por eso nos ocuparemos de las casas aisladas en el campo y por extensión, de aquellas que, aun estando agrupadas constituyendo pueblos, sirven de vivienda a labriegos y gentes humildes». (García Mercadal, Fernando. *La casa popular en España*. Colección Punto y Línea. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1981.)

Aunque excepcionalmente hemos incluido algunas tipologías arquitectónicas de tipo artesanal (alfarería, horno de adobe, ...), que a pesar de no estar dentro de esta definición, forma una perfecta simbiosis con lo rural.

Ver mapa en página siguiente.



**SIMBOLOGIA:**


Foto 1

## 1. EL PARQUE NATURAL DE LA SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE

### 1.1. Introducción

El Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche ocupa el extremo occidental de Sierra Morena, al norte de la provincia de Huelva, limitada con Portugal y las provincias de Sevilla y Badajoz. (Ver dibujos 1.1 y 1.2).

Con sus 186.000 has., que comprenden total o parcialmente 28 términos municipales, y una población de unos 42.000 habitantes<sup>3</sup>, es una de las masas forestales protegidas más extensas de Europa<sup>4</sup>.

Con una altitud media de casi 500 metros sobre el nivel del mar, y acariciada por los frescos vientos atlánticos, la región disfruta de un clima atemperado todo el año.

Las precipitaciones presentan una variabilidad que va desde más de 1.000 mm. anuales en las zonas más lluviosas, hasta 400 mm. allí donde la altitud es menor<sup>5</sup>.

En su conjunto la sierra onubense se caracteriza por una serie de montañas en gradación, con amplios valles entre sierras agudas, cubiertas en su mayoría por una densa vegetación.

Litológicamente dominan las rocas de composición pizarrosa. También abundan cuarcitas y las calizas son de gran belleza, como sucede en Aracena y Alajar.

---

<sup>3</sup> Bajo índice poblacional (Ip= aprox. 23 Hab/Km<sup>2</sup>).

<sup>4</sup> Determinante del alto interés ecológico actual del Parque Natural ha sido el cerdo ibérico. Efectivamente el pastoreo de cerdos, dependiente de la bellota, aseguró la conservación del antiguo bosque ibérico de quercíneas, a diferencia de lo que acontecía en buena parte del resto de Europa, que fue deforestada para favorecer los pastos con que alimentar al vacuno y el ovino, o para cultivar cereales. Los bosques adeshados de este Parque constituyen, así, uno de los hábitats naturales más importantes de la fauna europea.

<sup>5</sup> La presencia del castañar en la sierra, descubre la incidencia de esta fuerte pluviometría en esta zona, así como una termicidad liviana con inviernos frescos.

La Sierra de Aracena y Picos de Aroche permite disfrutar de unos bellísimos paisajes donde se alternan las zonas verdes con las de pizarras y unos pueblos donde se pueden encontrar vestigios de la época medieval, cuando los templarios controlaban esta parte de la Sierra y levantaban iglesias, castillos y recintos amurallados.

La Sierra presenta una historia compleja, aun insuficientemente conocida, que le ha convertido desde la prehistoria en una auténtica tierra de paso por la que han desfilado pueblos orientales y occidentales, cristianos y musulmanes, africanos y europeos, aportando cada uno, con mayor o menor intensidad, su concepto diferente del espacio y su cultura que seguramente ha influido en diverso grado en la arquitectura popular de la zona.

Con sus 1.000 mm. de índice pluviométrico, la sierra de Aracena constituye uno de los islotes de humedad de la región andaluza.

Una de las ciudades más emblemáticas del paisaje serrano es Aracena. Núcleo principal de población y capital de la comarca serrana. Situada en la carretera Sevilla-Lisboa, es una ciudad de gran belleza, declarada de interés turístico y bien urbanizada. La blancura de sus casas realza la belleza de sus magníficos monumentos. Su espléndida Gruta de las Maravillas está situada bajo el castillo, donde se pueden descubrir lagos subterráneos, estalactitas, estalagmitas e infinitas formaciones cristalinas. Está considerada la gruta subterránea más extensa del Mundo.

Además de Aracena, la ciudad más populosa de esta comarca de baja densidad de población y numerosas aldeas aisladas es Cortegana, y las más industriales las de Jabugo, Cumbres Mayores, Almonaster, Alajar, Fuenteheridos y Galaroza, todos ellos municipios de gran interés turístico y paisajístico.

## **1.2. La economía serrana**

La economía serrana está basada en el manejo tradicional de la dehesa de encinas, alcornoques y quejigos para su aprovechamiento en régimen de montanera por el cerdo ibérico.

Al lado de las dehesas coexisten arboledas abiertas y prados que sustentan una importante cabaña vacuna (de raza principalmente) y ovina (de raza merina), en tanto que matorrales son eficazmente aprovechados por el caprino (razas serrana-andaluza y extremeña) y las abejas.

Otro recurso natural es el corcho, que se beneficia cada nueve años mediante la pela o descorche artesanal de los alcornoques, circunstancia que ha propiciado la expansión de estos árboles en el presente siglo.

Otra actividad económica rentable, con un impacto paisajístico muy positivo, es la recolección o apañío de la castaña, que ha favorecido también la expansión, al parecer relativamente reciente, de otro arbolado de singular belleza: los castaños. Por lo que sabemos los castañeras, que requieren unas mínimas condiciones edáficas y de humedad, habrían sustituido a los antiguos viñedos plantados después de la Reconquista a expensas del antiguo bosque local de robles y quejigos.

Precisamente en el macizo calizo que configuraba la Sierra de Aracena, húmeda y con suelos calizos, se dieron las condiciones idóneas para el desarrollo de lo que fue una pujante horticultura, hoy por desgracia en decadencia. Nogales, higueras, moreras, ciruelos, manzanos y almendros abundan todavía en los suelos umbrosos de pueblos y aldeas, ocupando los centenarios olivares las solanas.

### **1.3. La arquitectura serrana, patrimonio etnográfico**

La Sierra de Aracena está jalonada por un sinfín de pueblos y aldeas que, en muchos casos se muestran al viajero en el fondo de los valles o en las laderas de los cerros, al pie de los castillos. Los tejados rojizos y el blanco dominante de la cal en las fachadas componen la primera imagen de estas poblaciones serranas de calles empinadas y escalonadas, que conservan mucho de sus viejos pavimentos de piedra. Rasgos de su arquitectura popular son los recercados de sus vanos, que también se encalan, los balcones llenos de macetas y rehundidos a veces en un amplio arco de medio punto, o las solanas. La vinculación secular de la comarca a Sevilla se reconoce en las ventanas con poyete, guardapolvo y reja fuera del plano de fachada, frecuentes en Aracena. La proximidad de Extremadura se aprecia

en la distribución sencilla de las casas, con pasillo central al que abren las habitaciones y corral.

Siendo la influencia portuguesa, en el terreno concreto de la arquitectura popular, prácticamente inexistente, dándose una vez más el fenómeno curioso de la extraordinaria importancia que puede tener una frontera aunque se limite a una simple división artificial administrativa, bien en este caso reforzada por el Guadiana. El doblado o altillo es frecuente y menudean los zócalos. Pero quizá sea el conjunto de tejados, a una o dos aguas y con aleros volados, lo más característico de esta arquitectura serrana: la teja curva, que cubre superficies de altura y dimensiones diferentes, acaba bajando de los tejados para ocupar, en horizontal, los muros medianeros o rematar zonas delanteras semicerradas.

Elementos de especial interés son las fuentes lavaderos, testimonio de una tradición ya prácticamente desaparecida.

Por otro lado, todos los aprovechamientos tradicionales, fruto de la economía serrana, se practicaban en las zonas más adecuadas del agreste relieve serrano, buscando siempre conservar los suelos y beneficiar en lo posible las aguas. A estos fines se consagraba el ingenio y esfuerzo humanos, con las que domesticó el antiguo relieve y se configuró el paisaje serrano actual. Las tapias de barro y los muros de piedra u hormas, las calzadas o balates, los bancales o paratas, los pozos, gavias, albercas, acueductos y las lievas o acequias y los empedrados son algunos ejemplos de la ingeniería popular, con la que se puso en producción la sierra, y que confieren un aspecto singular a esta zona.

Al lado de estas, otras construcciones, relacionadas más directamente con la ganadera y los cultivos, completan el rico inventario etnográfico del Parque. Así, el pastoreo del cerdo ibérico exigió la construcción de las majadas y zahurdas que tanto caracterizan a la comarca, en tanto que el manejo de las ovejas y cabras dió origen a los tinaos, endiles y buharda o chozos, y la necesidad de moler el grano en los hermosos molinos de roderno que, de trecho en trecho, suelen flanquear las riberas y barrancos. Y presidiendo todas estas construcciones, siempre desde la ladera de un cerro, puede verse el caserío serrano, con su cohorte de casasmonte o viviendas de pastores diseminadas por toda la finca.

## 2. LA CASA POPULAR

Tratar de la arquitectura popular en la comarca de la Sierra de Aracena, es simplemente el reconocimiento de una realidad basada en la fusión e interpretación de la arquitectura y el paisaje, en la adopción de técnicas y métodos constructivos adecuados a los condicionantes más adversos del territorio y del clima, en la utilización de un lenguaje propio elaborado durante años y sobre todo, del elevado grado de conservación con que hoy se nos presenta esta arquitectura.

Los pueblos allí situados no solo conservan un lenguaje propio, sino que aúnan, al interés de sus construcciones, la del emplazamiento en que se asientan, convirtiéndose en la quintaesencia de la arquitectura de la provincia de Huelva.

En términos generales, la arquitectura popular en la comarca de la Sierra de Aracena responde al esquema de una construcción resuelta por medio de limitados recursos económicos, utilizando materiales de escaso valor y cercano al medio, como se dice en la jerga común «de lo que da el terreno», incorporando elementales técnicas constructivas, en definitiva una arquitectura que da respuesta a una población de economía débil, pero no por ello, menos importante, con una identidad propia típica de esta zona, que la hace merecedora de ser una de las más bellas de toda España.

### 2.1. Estructura

*La arquitectura popular serrana responde a una técnica constructiva de gran sencillez.*

La estructura generalmente es realizada con muros de carga de mampostería (a hueso), de adobe o de tapial (estos dos últimos de peor calidad que la mampostería), paralelas a la línea de fachada, definiendo una serie de crujías o naves, sobre las que se irán localizando las diferentes estancias de las viviendas, los forjados se realizan por medios de alfarjías (tablazón) claveteadas a los rollizos de madera, apoyándose estos en los muros de cargas, entre alfarjías y alfarjías se coloca un tabloncillo llamado cabio cuya misión es la de evitar la caída de tierra, cuando esta es utilizada para nivelar

el solado de ladrillo macizo cuandrangular o rectangular, y a la vez de servir de aislamiento térmico y acústico, todo esto define un techo que sirve a su vez de suelo de una planta alta llamada *doblaio* de similar extensión que la baja, este forjado también se resuelve por medio de bóvedas, este *doblaio* es destinado al almacenaje de productos agrícolas de consumo interno y animal, así como trastero de muebles y enseres. Este *doblaio* se cubre con un tejado, generalmente a dos aguas, y es resuelto por medio de rollizos que apoyados en los muros de fachada e interiores van formando la pendiente, sobre estos rollizos se clavetean los cabios, las alfarjías y sobre éste la teja árabe cerámica tomada con barro en los aleros. El mortero utilizado en la estructura es el mortero de cal (cal, barro, y agua) o el mortero de barro y agua, a este último se suele añadir paja para darle más consistencia, otra característica que tiene el barro, es la de ser un buen aislante térmico.

Hay que decir en cuanto a la estructura, que existen variedades según al siglo al que pertenecen, es decir, en el s. XVIII los muros de la 1ª planta se hacían de mampostería (a hueso) y la 2ª con tapial; en el s. XIX y a principios del s. XX la 2ª planta también se resuelve con muro de mampostería en fachada y el muro interior se cambia por un macho de ladrillo macizo cocido (pilar) y cargadero de rollizo para salvar el vano. Este tipo de estructura se localiza en lugares en donde hay abundancia de madera (castaños, pinos, etc.) es decir la zona sur del parque natural, en la zona norte de parque natural los machos y cargaderos se cambian por arcos de descarga de ladrillo cocido, debido a que en esa zona hay escasez de estos tipos de árboles, adquiriendo influencia extremeña, con estos tipo de estructuras se gana espacio, luz y ventilación. Así el ladrillo se utiliza principalmente, en refuerzos de esquinas, arquerías, bóvedas, jambas de huecos, formación de elementos decorativos en fachadas, etc. Otra característica que se suele dar, en las casas situadas en las laderas de las montañas y debido a la orografía del terreno, es que el sótano de una casa se adentra debajo de otra, siendo otra curiosidad, un pequeño huerto dentro de la parcela de la casa (estas dos formas se dan mucho en la zona sur del parque natural).

Los escalones o *grailleros* de la escalera que sube al *doblaio* también se realizan con solado de ladrillo macizo o pizarra, y en las aristas se suele colocar un *mamperlán* de madera escuadrada en forma de *guardacanto*.

## 2.2. Distribución

Esta simpleza constructiva tiene en las distribuciones una gran variedad, pero un esquema general y que se repite mucho en el siguiente: empezamos con la puerta de entrada vinculada a la calle, un zaguán que da acceso a la vivienda, desde el zaguán se accede a dos salas (una a cada lado) accediendo estas a su vez a los cuartos (dormitorios), siendo estas dependencias secundarias que no tienen ventilación directa al exterior ni a patios interiores, normalmente carentes de carpintería, otra vez en el zaguán y a través de él, accedemos por una puerta al doblao, usando el hueco de escalera como despensa para la casa, pasado este llegamos al comedor-estar con ventilación directa al patio interior, en el se localizan la chimenea, la chinera y la cantarera, estos dos últimos son muebles abiertos en el muro. En el patio y sobre un ala, como prolongación del comedor-estar se ubica la cocina con su alacena (despensa), pollete, el anafe, (cocina de carbón para hacer de comer) y a veces el horno de cocción del pan, las paredes de la cocina están enca-ladas pero a menudo están pintadas con tierra de almagra, calamocho o barro amarillo que es una tierra del mismo nombre mezclada con agua, a través de la cocina accedemos a la bodega, con la chanca, que es un elemento utilizado en el salaero de jamones y embutidos. Desde el comedor-estar salimos al patio el cual tiene una doble función, la de patio como tal y la de división entre la casa para vivir y las restantes dependencias destinadas al trabajo cotidiano de la familia, este patio no está exento del pozo, del pollete, de la tinaja para recoger las aguas pluviales, del árbol frutal y de sus maceteros con una gran variedad de flores que lo convierten en puro placer. Una arquitectura tan molesta es deficiente en servicios de higiene, las viviendas que contaban con este servicio solo poseían una poza ciega (inodoro), al que en multitud de ocasiones, hay que acceder desde el mismo patio, unas veces exenta y otras con caseta, bajo el hueco de escalera, al final del patio se encuentra las cuadras con el pesebre, el pajar, etc. En las casas de mucha profundidad que da acceso a otra calle se localiza una puerta secundaria llamada puerta falsa destinada a la entrada y salida de animales, cuando una casa no tiene acceso a otra calle, se recurre al empedrado de un pasillo central desde la puerta de entrada de la casa hasta llegar al patio, del cual llegamos a las cuadras, esto se hace para evitar que el paso de animales por el medio de la casa deteriore la solería, a veces estos empedrados se hacen con figuras que adornan la casa.

En otros casos los espacios destinados a los animales, se realizan fuera de la vivienda, es decir en las afueras y adosadas a los caminos que prolongando las calles del pueblo se internan en el campo, actuando como filtro entre lo urbano y lo meramente rústico o agrícola. Para terminar hay que decir, que la distribución de las casas del s. XIX-XX surge como evolución de las del s. XVIII, perfeccionándose a través de los años con el uso de sus moradores.

### **2.3. Solanas**

Compositivamente las fachadas presentan pocas variaciones, aunque la inclusión en determinadas localidades de elementos propios, producen una mayor diferenciación. En localidades lluviosas de la sierra, tales como Aracena, Alajar, Castaño del Robledo, Fuenteheridos, Galaroza, Valdelarco, etc., ven como aparecen en segunda planta una solana, especie de galería cubierta de gran fondo dando a fachada. Esta solana se resuelve por medio de pilastras o machones y dintel de rollizo de gran longitud o por arquerías, convirtiéndose éstas en uno de los elementos de mayor belleza e interés de la arquitectura de esta comarca, Valdelarco con el conjunto de solanas dando al mediodía presenta una fachada urbana de gran interés compositivo. Estas solanas se van perdiendo conforme nos adentramos a la zona norte del parque y así, localidades tales como Hinojales, Cumbres Mayores, etc., resuelven compositivamente las plantas altas con idénticos criterios que las bajas, es decir formalizando unos paramentos lisos con huecos recercados y balcones que son acordes con los ventanales localizados en plantas bajas.

### **2.4. Huecos**

El hueco en la arquitectura serrana es de pequeña dimensión, normalmente rectangular o cuadrado, esta pequeña dimensión es el resultado de la necesidad de protección que el interior tiene del calor y luminosidad del exterior, y por otro de razones constructivas, ya que estos huecos abiertos en los muros de carga se tienen que resolver con rollizos teniendo éstos que aguantar parte de carga correspondiente al hueco abierto tropezando con la dificultad de mantener unos materiales que no se caracterizan por su cohesión (mampostería o tapial), aunque son buenos elementos portantes

y otra condición es el coste por unidad de superficie de balcón, ventana o puerta, superando enormemente el coste del muro donde se van a ubicar.

## **2.5. Carpintería**

Toda la carpintería es a base de madera, siendo los perfiles utilizados de gran simpleza y sencillez. La madera utilizada es la misma que la usada en estructuras (castaño, pino, roble, nogal, etc.), exceptuando ventanucos muy pequeños, en los cuales el dintel puede ser resuelto con otro tipo de maderas como encina, alcornoque, olivo, etc.

Generalmente las puertas son de dos hojas, la puerta exterior o principal, si estas dos están abiertas es utilizada para el paso de animales, y para el paso de personas se usa el farsete o puerta más pequeña dentro de la hoja derecha, estas dos hojas están unidas por la tranca y el tranquillo (travesaño horizontal que está fijo a una hoja y que sirve para unir las dos hojas, y para que éstas no estén sueltas se utiliza el tranquillo), otro elemento es el postigo, especie de puertecilla dentro de la puerta, cuya misión es la dar luz de la calle al zaguán cuando la puerta principal esté cerrada, todas las puertas no están faltas de herrajes decorativos así como llaves de gran tamaño y pestillos. Las ventanas tienen casi igual distribución que las puertas, pero con tapaluces, huecos con vidrio, y el herraje propio de hierro fundido, a veces estas ventanas consta solamente de la hoja, su pestillo y el herraje.

## **2.6. Revestimiento**

El revestimiento de fachadas presenta una continuidad, no sólo en fachada sino incluso en los aleros de las cubiertas, de forma que la medianera descubierta es inexistente. La sierra nos presenta soluciones arquitectónicas propias ante determinados problemas, así la medianería, cuando existe y está a la vista es tratada en ocasiones por medio de un testero de tejas, que la protege del aguaviento, esta forma de preservación de la medianería es típica de este parque natural, teniendo una influencia gallega de tiempos de la reconquista.

## **2.7. La cal**

La textura uniforme que la cal otorga a los paramentos y la capacidad que posee de ir englobando y suavizando desigualdades, nos presenta una superficie tersa, en tensión, reverberante a las fuertes luminosidades de la zona y capaz de proporcionar en sombra, multitud de tonos diferenciados. Este tratamiento al hacerse extensivo a toda la calle, manzana y el pueblo en su globalidad, refleja la luz y multiplica por mil los efectos antes reseñados. La cal en su utilización tiene un triple uso, la cal para decoración, como antiséptico y para la composición del mortero (cal de obra).

A veces, la cal en las cocinas es cambiada por el barro amarillo, para darle una distinta tonalidad con respecto al resto de la casa, y otra característica, es su inexistente costo y fácil preparación.

## **2.8. Zócalos**

El zócalo de la fachada reviste en la arquitectura popular, el significado de distinción entre lo que es la calzada de lo que es la vivienda, a la vez que es protección para evitar humedades por ascensión o capilaridad, en muchos casos este zócalo adquiere la mínima expresión, convirtiéndose en una línea de color verdoso, azulado o plumizo, que delimita por un lado, la cal de la fachada y por otro el empedrado de la calzada. Este zócalo de pintura plástica en muchos casos, de solería hidráulica en otros, es el único elemento que en ocasiones posibilita delimitar una propiedad de otra.

## **2.9. Aleros**

En los aleros, las tejas vuelan sobre la fachada y sus aguas son recogidas por canalones que bien arrojan las mismas al medio de la calle, salvando la acera por medio del vuelo de las gárgolas extremas o bien, con un bajante que se empotra en el muro, vertiendo el agua de lluvia a ras de la calzada. Los vuelos de los aleros difieren unos de otros dependiendo de las zonas y/o las viviendas. Por lo general en la sierra se dan dos tipos de vuelos, en el más reducido la propia teja invertida de la cubierta sirve como soporte para el vuelo, produciendo así un doble vuelo que posibilita una mayor anchura de éste, y en otros de mayor longitud, los mismos

rollizos de la cubierta atraviesan el muro de fachada, que alcanzan una longitud de hasta un metro, y junto con el tablazón claveteado al rollizo forma el soporte que sustenta las tejas, los cuales conforman el alero de cubierta.

### 3. CHOZOS DE PASTOR

Estas construcciones son, quizá, la expresión más primitiva que ha perdurado a través de los tiempos, desde la prehistoria hasta hoy.

Su rústica simplicidad no está exenta de habilidad, y como toda construcción de carácter popular, dominada por la idea de la utilidad.

En algunos casos se llega al extremo de utilizar un solo material sin elaboración alguna: el mampuesto calizo tal como se encuentra en el páramo, sin, la mayoría de las veces, recurrir a ningún tipo de mortero de agarre, ni siquiera de barro. Nada más la construcción pura, formada por un amontonamiento de piedras, aparentemente sin sentido, pero que por obra del ingenio humano se ha convertido en un hueco habitable y, en cierto modo, confortable, que protege de las inclemencias meteorológicas.

Son de planta circular con diámetros que oscilan entre algo más de 2 metros, sin sobrepasar los 3.50, siendo su máxima altura interior la del diámetro. Su único hueco es la puerta, de poca altura, pues muchas veces sólo se puede entrar a gatas.

Suelen formar parte de los llamados corrales, esto es, encerraderos de ovejas en pleno campo, formados por simples vallas de piedra, de algo más de un metro de altura, donde por la noche quedaban encerrados los rebaños; dentro de ellos hay subdivisiones, destinadas a ovejas que crían, las de leche, etcétera. En estos casos el chozo aparece adosado a uno de los muros, generalmente en un rincón y su puerta arropada de los vientos dominantes por la valla.

Contrasta su aspecto tosco con lo vulnerable de su aparente robustez, pues manualmente, un solo hombre puede, fácilmente, destruir un chozo, descolocando sus sueltos mampuestos.

A pesar de la sencillez, podemos encontrar en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, en su parte más occidental, varios tipos, tanto los que se levantaron con sólo piedra, cerrándose en bóveda, como los que también utilizan la madera y un lecho vegetal como cubrición.

### **3.1. La buharda**

En la región occidental del Parque, principalmente en Las Contien-das, las casas de campo solían ser sustituidas por otras aún más rústicas, usadas antiguamente también por familias de pastores en la explotación de suertes o concesiones municipales.

La buharda, que es como llaman a estas chozas pétreas, es una construcción de planta circular a base de mampuestos en seco, y techo de falsa cúpula, es decir, formado por aproximación de hiladas de cantos. Al igual que la casa-monte, la buharda no tiene revoco, y la puerta suele aparecer adintelada.

Se trata de una vivienda también permanente, muy similar arquitectónicamente al bombo, construcción ligada a la administración de las viñas manchegas, así como a ciertas cabañas asturianas y a las cámaras sepulcrales en falsa cúpula de los dólmenes del Bajo Guadalquivir.

### **3.2. Los chozos**

Más extendido, aunque abundando más en la región de Encinasola, está el chozo.

Poco hemos de decir de estos humildes habitáculos que se encuentran limítrofes con Portugal y que son viviendas de pastores, arquitectónicamente afín a la palloza galaico-leonesa, aunque son más pequeños y estilizados, y a la cabaña de los castros y citanias prehistóricos.

Son de planta circular, muro similar al de la buharda y cubierta cónica (techumbre vegetal en forma de capirote), la cual se arma sobre estacas verticales que rodean la fábrica, a unos 40 cms. de la piedra en seco, y que

se cubren con una elemental carrera horizontal a una altura de 1 m., salvo una de ellas que sirve de puerta; a ellas se unen las generatrices de palos que forman el cono, que se atan entre sí a otro palo en la parte central de la choza y de eleva y sirve de apoyo a la cubierta; la cubrición se hace generalmente con jara, y los pastores entran en el interior agachándose; es una miserable vivienda pastoril, de la que todavía quedan algunas en los lugares más escondidos del Parque.

Al igual que en la casa-monte y la buharda, en el chozo no hay chimenea, de modo que el humo de la candela sale por las rendijas del ramaje que forma la techumbre. El peligro de incendio es evidente.

Ligados a todas estas viviendas rústicas, frecuentemente adosados a ellas, están los diversos albergues del ganado.

#### **4. MOLINOS DE HARINA EN EL PARQUE NATURAL SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE. INTRODUCCIÓN**

De entre todos los molinos harineros existentes, **el molino de rodezno de cubo** es el que adquirió un mayor desarrollo, no solamente en el Parque Natural sino también, en casi toda Andalucía. En la Sierra se da exclusivamente esta tipología debido principalmente a que en esta región no llueve con regularidad durante todo el año y sufre una topografía accidentada, donde es fácil buscar los cinco o diez metros de desnivel que se precisan para el cubo.

Situados siempre cerca de pequeñas corrientes y arroyos, los molinos adquieren una fisonomía propia, adoptando las características arquitectónicas autóctonas de su entorno (ver la casa popular), es decir, el blanco encalado de sus paredes, cubierta a dos aguas, muros de carga paralelos a fachada, etc.

##### **4.1. El molino de rodezno**

La distribución interior del molino es la siguiente: a través de la única puerta exterior, accedemos a una gran sala que sirve también de distribuidor a los dormitorios y a la zona de molienda.

En esta última zona se encuentra además de los mecanismos de molienda, la cocina y un horno para el pan. Desde un lateral se accede al doblao del molino por una escalera.

Los molinos de rueda horizontal o de rodezno están constituidos por un nivel hidráulico, y otro superior en el cual se desarrolla la molienda.

Los molinos de rueda horizontal o de rodezno están constituidos por un nivel hidráulico, y otro superior en el cual se desarrolla la molienda.

El funcionamiento hidráulico consiste simplemente en utilizar las aguas que llegan por una canal para mover el rodezno que se aloja en el cárcavo. Esta modalidad de molino tiene tan solo la particularidad de disponer de un depósito de bastante altura llamado cubo que sirve para dar más velocidad al chorro de agua que incide sobre el rodezno, lo que permite lograr la misma potencia empleando menores caudales.

Estos molinos requieren con frecuencia cauces elevados sobre el terreno natural para llegar con cota suficiente al depósito o cubo, empleándose unas veces simplemente un muro y otras un acueducto sobre arcos o pilares.

El agua, después de hacerlo girar, abandona el cárcavo por un nuevo canal, el socaz, a través de uno o varios arcos, que suelen dar a estos molinos su aspecto más característico.

Desde el socaz se devuelven las aguas al río del que se han derivado, o bien se canalizan hacia el siguiente molino.

El rodezno transmite el movimiento a la muela corredera sin necesidad de engranajes por medio del parafuso (pieza de hierro que se empotra por un lado en el eje de madera del rodezno, y por el otro en la lavija) y la lavija, de modo que la muela corredera da el mismo número de vueltas que el rodezno.

Para asegurar la molienda se requiere embalsar el agua en la época de lluvias para el resto del año, construyéndose una presa molinera.

## 4.2. La conducción del agua

La solución empleada, para conducir el agua hasta la parte superior del cubo o depósito de presión, consiste en llevar al agua rodada hasta el cubo mediante un simple canal, unas veces al nivel del terreno y otras sobre un muro corrido o sobre arcos, según lo requiriese cada situación.

## 4.3. Los cubos y sus tipologías

En los molinos harineros el cubo no tiene más misión que proporcionar agua a suficiente presión para alimentar al rodezno.

Los cubos pueden ser prismáticos, cilíndricos o troncocónicos; estos últimos tienen la ventaja de que el espesor de la pared del cubo aumenta allí donde la presión del agua es mayor, pero la complejidad de su construcción la hace más bien una solución puramente teórica, ejecutándose en la práctica casi siempre cubos cilíndricos.

## 4.4. El rodezno

En nuestro caso se emplea rodezno de veintiocho paletas o **cucharas** en voladizo. De la parte inferior del cubo arranca la bomba o saetín, a través de este incide el agua sobre las paletas que constituyen la rueda. Ésta se sitúa en el cárcavo con el eje vertical y la rueda horizontal.

El **eje de rodezno** es de madera y por ello se le llama con frecuencia «árbol», él es el elemento que transmite el giro del rodezno a la muela corredera. Este eje termina por su parte inferior en un gorrón sobre el que apoya la muela o **pedra**, el eje y el rodezno, y por su parte superior en una barra metálica empotrada en la madera -parafuso, palahierro, o badil- que engancha en una pieza metálica que se aloja en la muela corredera y la hace girar, llamada narija, lavija o anadia.

Este clavo de acero o gorrón es a veces sustituido por una piedra dura y otra veces por una pieza metálica de varias puntas llamada **cruz**, que tiene la ventaja de permitir usar sucesivamente todas ellas cuando se van desgastando exclusivamente, aunque naturalmente ello exige levantar el rodezno.

La pieza fija sobre la que gira el gorrón se llama dado o **rangua**; en los molinos más primitivos estaba constituida por una piedra dura, pero ya en el siglo XVI los manuscritos recomiendan que se asiente sobre un dado de bronce «a causa de que sea muy más fuerte y dure mucho más tiempo». El dado de bronce está asentado «encima del madero que llaman levador el cual madero está acomodado en tal modo que cuando se quiere hacer levantar la muela que muela más grueso o más molido el grano con este levador se levanta y abaja algún tanto al rodete».

Esta viga de madera es también conocida como la **punte**; su movimiento se hace generalmente mediante una barra vertical llamada alivio que por un lado va sujeta a la puente y por otro lado al forjado del piso del molino; roscando la barra se acercan o alejan las dos muelas para conseguir, según el tipo de grano y la velocidad de giro del rodezno, una molienda adecuada, sin que el grano salga poco molido o quemado.

Con este artificio se controla directamente desde la planta de molienda la separación de las muelas haciendo, sin necesidad de desplazarse, las rectificaciones necesarias.

#### 4.5. La tolva.

La molienda propiamente dicha es igual en todos los molinos de piedras. El grano que se va a moler se deposita en unas tolvas o depósitos troncocónicos desde las cuales se alimentan los ojos de la muela por medio de una canaleta o canaleja.

La tolva dispone de taravilla o **caílo**, que es el pedazo de palo que al arrastrarse sobre la muela transmite a la canaleja que sale de la tolva el movimiento necesario para que caiga el grano por el ojo de la muela o **cabija**. También dispone de un sistema, al igual que en los flotadores de los depósitos de agua, llamado **campanillo** que avisa, ayudado por un cencerro, de la falta de trigo en la tolva.

El grano molido se desparrama por todo el perímetro de contacto entre las dos muelas, produciéndose pérdidas por espolvoreo. Para evitar estas pérdidas, las piedras se cubren con una estructura de madera que tapa las muelas y que se llaman tambor o tornapolvero, y que solo permite la

salida del grano molido a un cajón que a veces recibe el nombre de barandal.

El molinero maneja a su antojo la velocidad de la piedra, así como enciende y apaga el sistema, ayudado por una cadena que está unida en su otro extremo al mecanismo de cierre de la salida del agua al cárcavo.

Las muelas llevan arroyos, surcos o regatas para que al pasar el grano, éste no sea aplastado, sino pulverizado o triturado de manera que se desprenda la harina que contenía la almendra, y a ser posible, que resulte la piel poco castigada.

## **5. LA CASA DE CASTAÑAR**

La casa típica de los castañares está diseñada para su aprovechamiento, esta edificación se divide en tres partes fundamentales, que son, la casa, el castaño y el zarzo:

La casa es de pequeña dimensión y está destinada al almacenaje de herramientas y a la vivienda del castaño, cuando este trabaja en la recolección de la castaña y posterior enzarzamiento de esta. Las paredes son de mampostería y rara vez están enfoscadas y si lo están es con barro y paja, las ventanas son pequeñas, los suelos son terrizos, de lajas de pizarra o de ladrillo cocido.

El castaño es un corral donde se almacena y se clasifica la castaña, para su posterior venta o enzarzado, este castaño consta de cuatro muros de mampostería de 3 metros aproximadamente de alto, coronado con una pequeña cubierta de tejas o de lajas de pizarra, tiene dos puertas, una de ellas principal para la entrada de las castañas y otra que se comunica con la casa y el zarzo y el suelo es terrizo.

El zarzo, es utilizado para enzarzar (ahumar) las castañas y bellotas, constando de dos partes, la inferior donde se hace la candela y la superior donde se extienden los frutos para su posterior enzarzado, estas partes están separadas entre sí por unos tablancillos llamados listones los cuales están espaciados entre sí 1 cm. aprox. para que el humo y el calor llegue a

las castañas o bellota desde la parte inferior, en cubierta también tenemos estos listones para que el humo pase a través de las tejas.

## 6. ALBERGUES DEL GANADO

Ligados a todas estas viviendas rústicas, frecuentemente adosados a ellas, están los diversos albergues del ganado.

La **majada**, destinada a la piara de cerdo ibérico y a veces de notable superficie, tiene tejado a dos aguas y es muy similar tipológicamente a la casa-monte.

Al objeto de separar la cochina preñada o con su lechigada del resto de la piara, se construía la paridera o **zahurda**, bien adosada a la misma majada o a una tapia u horma, formando curiosos alineamientos, o bien exenta y de planta circular, a modo de buharda en miniatura, con una corraleta delante.

**Majadas y zahurdas**, provistas siempre de donajos donde comen los cochinos, fueron antaño nidos de la chinche parásita del cerdo, vector ésta del virus de la peste, por lo que estas construcciones tradicionales están siendo reemplazadas por otras más modernas e higiénicas, pero sin interés etnográfico.

Finalmente ligada a la majada aparece la baña, charco a donde acuden los cerdos en verano para defenderse del calor. La razón de esta construcción es que el cochino, al igual que el jabalí, es incapaz de sudar, de modo que solo puede refrigerarse humedeciéndose la piel, efecto que puede retardarse si, además de bañarse, se embadurna el cuerpo con barro.

Al ser el vacuno del país de manejo extensivo, y pasar por tanto el año vagando libremente en los pastaderos, el establo albergaba, antes de la reciente arribada del vacuno frisón de leche, exclusivamente a las vacas y bueyes de labor. Cerca del establo aparecerá a veces el toril, cercado macizo y alto donde esos animales descansan y recibían su ración de paja o heno en rústicas pesebreras individuales de lajas. Por su parte las bestias solían ser cobijadas aparte, en la cuadra, provista también de largo pesebre de madera.

Las piaras de cabra -de unas doscientas a cuatrocientas cabezas- se guardaba en la **majada de cabras**, compuesta por un tinaón o cobertizo abierto a un corral grande de paredes altas. A veces el corral de cabras aparece individualizado, a menudo lejos del caserío, funcionando entonces como aprisco estival, toda vez que estos animales no se dejan redilear; a veces este corral se construía con matas de jara -la barda-, aunque lo más frecuente es que esta barda se colocará encima del corral de piedras. Las manadas de ovejas, menos frecuentes, pernoctaban en el tinao o tinada -edil o, en Aroche, gabana-, aprisco parecido a la majada, pero con tejado generalmente a una sola vertiente y una puerta abierta también a un corral. Ligada al manejo estival de la oveja aparece también la charca, que se construye cortando un regalo con un pequeño azud de tierra. El mismo tipo de charca, aunque más grande, se usa también como abrevadero del vacuno. Tinadas y majadas eran construidas en terreno de cierta pendiente, lo que facilitaba la eliminación y recogida de las deyecciones con destino a la esterquera, a partir de la cual se abonaban las sementeras.

Al lado de estos albergues y construcciones del ganado aparecen los gallineros, más pequeños y menudos pero con diseños ingeniosos e indudable interés etnográfico.

## 7. UN PASEO POR UN CAMINO RURAL TRADICIONAL

Dos tipos diferentes de cerramiento de parcela podemos ver en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche: la de piedra en seco, mucho más abundante, y la de tapial, fenómeno que se da con menos frecuencia.

El cerramiento de parcela con mampostería de piedra dispuesta en seco caracteriza el paisaje de esta región. Favorecido principalmente por la naturaleza de su subsuelo, donde abunda la roca de composición pizarrosa y por al carácter parcelario del Parque, en el que la propiedad privada supone más del 80% de su superficie total.

Los mampuestos se obtienen generalmente a poca profundidad, una vez desbrozado el terreno y eliminado la capa de tierra vegetal de poco espesor que cubre su subsuelo rocoso. Estas pequeñas canteras de piedra a cielo abierto son comúnmente llamadas pedreras o sacaeros de piedra y se

encuentran repartidas por toda la Sierra. Con la llegada de las lluvias estos socavones hechos en el suelo constituyen verdaderos depósitos naturales de agua.

Son fábricas de piedra que no suelen alcanzar mucha altura, aprox. entre 1.10 y 1.65 mts. y su anchura oscila entre los 45 y 65 cms. Los mampuestos, de un alto peso específico, se sitúan acomodados o asentados unos sobre los otros y enripiados. Los que se disponen a modo de albardilla, denominados volanderas, son más planos y cubren la totalidad del espesor del muro.

Para el acceso a las propiedades inmediatas existen aberturas en los muros, donde se sitúan porteras, encontrándose dos tipos principales:

De madera: formada por dos postes inclinados en forma de U abierta. Estos postes tienen una hendidura longitudinal donde se encajan una serie de travesaños horizontales.

De madera y piedra: constan de una piedra de pizarra llamada quiziera. Esta piedra, incrustada en la parte superior del muro, tiene un agujero por donde oscila y gira el eje lateral de la puerta de madera denominado zanco.

Otra modalidad de acceso consiste en peldaños dispuestos en los muros. Se llaman estribos y facilitan el paso de personas desde el camino al interior del cercado, sobremontando el muro.

El segundo tipo de cerramiento, el de tapial, se compone de tres partes: un basamento o zócalo de mampostería y mortero de barro, de unos aprox. 65 cms. de altura, un muro de tierra apisonada o tapial, que compone su cuerpo principal, de igual espesor y en el que el muro puede llegar a alcanzar hasta una altura de 2.10 mts. Y la tercera parte protegiendo el tapial, lajas de piedra formando albardilla a dos aguas. También puede verse sustituyéndolas por tejas curvas, solución menos tradicional. A lo largo del muro, un montículo de tierra mantiene en vuelo las lajas.

El acceso a la propiedad inmediata en este tipo de cerramiento, no permite la entrada al extraño con tanta facilidad como en el caso anterior y se asemeja a la puerta falsa de la casa popular. Con frecuencia esta consti-

tuida por una carpintería de madera de doble hoja ciega y abatible, y un paño de cubierta de teja en su interior, sujeta allí en donde hace vuelo por dos horquillas de madera.

## 8. CASETAS DE POZO

En la Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, además de los no cubiertos, hay dos tipos de pozos atendiendo a la forma que poseen sus casetas: los abovedados y los adintelados. La misión primordial que tiene la caseta en un pozo es la de albergarlo y proteger así la salubridad de sus aguas de un posible foco infeccioso. El material más utilizado es el ladrillo, ya que se adapta muy bien a estas pequeñas construcciones con formas circulares, y el enfoscado más comúnmente utilizado es el bastardo (arena y cal).

- *Pozo cubierto abovedado, parte delantera (arriba) y parte trasera (abajo). (El Barrial, Corterrangel).* El pozo, de forma circular, está cubierto por una caseta abovedada y con forma semiesférica. Adosado a un lateral, una pileta con un canal atraviesa el muro por medio de una piedra llamada brocal y hace posible que el agua llegue al exterior, vertiéndose en unas pilas lavadero que se encuentran alineadas.
- *Pozo. (Aracena).* Ejemplo de un pozo no cubierto, de mampostería de piedra, en el cual se observa la disposición de la garrucha en un rollizo de madera horizontal y sustentado por dos palos ahorquillados.
- *Pozo cubierto abovedado, a pie de carretera. (Santa Ana la Real).* De planta rectangular y techo abovedado. Esta construcción, situada a las afueras del pueblo y a pie de carretera, habría servido antaño como lugar de abrevadero y descanso a los arrieros y... hoy su puerta está cegada.
- *Pozo cubierto adintelado, parte delantera (arriba) y parte trasera (abajo). (Aracena).* La caseta del pozo, de fábrica de ladrillo cocido y mampuestos, se dispone sobre un basamento de mampostería de planta rectangular. Su cubierta, a un agua, esta realizada con

losas de piedra de naturaleza pizarrosa. Su puerta está adintelada mediante un arco de ladrillo de medio punto rebajado.

- *Detalle lavadero.* Los pozos suelen estar acompañados por lavaderos. Junto al anterior pozo se encontraba este curioso lavadero de fábrica de ladrillo y cuyas tablas de lavar están constituidas por piedras planas de naturaleza pizarrosa e inclinadas, de uso muy común en la Sierra.

## 9. EMPEDRADOS, LLANOS, ERAS Y LIEVAS

### 9.1. Empedrados

La tradición del empedrado de calles, patios, corrales, etc. es una costumbre ancestral que nos viene marcada por la propia naturaleza con sus abundantes yacimientos rocosos de fácil aprovechamiento.

El material más utilizado es la roca caliza de tipo marmóreo que se fragmenta hasta obtener el tamaño deseado, estos ripios son de forma irregular y puntiagudas.

La técnica de ejecución es como sigue:

- Compactación, alisado y limpieza de la calle.
- Replanteo de las líneas maestras por medio de dos clavos y cordel.
- El picapedrero, como su propio nombre indica, es el que pica la piedra procedente de la cantera con una pequeña marra de cabo largo y flexible.
- A partir del cordel colocamos la maestra de ripios sobre tendeles de mortero, a la que nos referiremos en lo sucesivo.
- El espacio que queda entre maestra y maestra es el cajón, en el cual y sobre un lecho de mortero se van hincando los cantos, cuidando el empedrador de su correcto encaje. Este empedrador se suele sentar sobre una tabla con almohadillas apoyadas transversalmente sobre las maestras y con una maza golpea el conjunto pétreo hasta igualar la superficie.

– Por último se hecha una lechada de mortero fluido para rellenar los huecos que quedan entre los ripios.

## 9.2. Llanos

Cuando nos referimos a los llanos estamos hablando de **empedrados artísticos**, este tipo de empedrado se da en el exterior de la vivienda y consta de una superficie aproximada de 3-4 m<sup>2</sup>.

En el exterior de la casa, junto a los pies de la puerta principal se forma una especie de alfombra pétreo decorativa de forma cuadrangular llamados por los serranos llano. La técnica de ejecución es igual que la de los empedrados y tan solo cabe reseñar que los ripios, que constituyen el dibujo y organizan la decoración del empedrado, suelen ser oscuros y destacan sobre el fondo de piedra blanca. Como muestra, destacan los llanos de los pueblos de Linares de la Sierra, Cortelazor y Alajar, dándose unas figuras de gran belleza siendo todas ellas originales.

## 9.3. Eras

Las eras son superficies empedradas más o menos circulares, construidas en lugares altos y ventosos, donde los serranos trillaban las mieses y aventaban la parva para separar el grano de la paja. La ejecución del empedrado es similar al de una calle cualquier del pueblo con la excepción de los ripios, es decir, estos son de mayor tamaño debido a que la trilla es realizada con animales y otra razón es por una mayor rapidez a la hora de recoger el grano ya que a más ripios más juntas y por lo tanto más tiempo.

## 9.4. Lievas

Las lievas son pequeñas acequias destinadas a la conducción de aguas para regadío.

Las que se encuentran en los pueblos forman parte del mismo empedrado de la calle, que se hunde para formarlas, buen ejemplo de ello lo

tenemos en Galaroza, aunque las hay construidas con otros materiales (lajas de pizarra, mortero, etc.) y rústicas que son de tierras en su mayoría.

## **10. HORNOS**

### **10.1 Horno de cal**

El horno de cal es una construcción cilíndrica a base de piedras y barro, que consta de un pollete en el interior rodeando el muro del horno que sirve para ir colocando la piedra caliza por falsa hilada hasta cerrar formándose una bóveda, por su intrados (bóveda por su parte interior) es por donde se enciende el horno, y por el trasdos (bóveda por su parte exterior) es la que soporta el resto de las piedras a convertir en cal.

### **10.2. Horno de ladrillo**

El horno de ladrillo es similar al horno de cal. Este horno cilíndrico consta fundamentalmente de dos partes: una primera, la caldera, construida de piedra y barro, y una segunda construida de ladrillo cocido. En la primera se enciende el fuego para caldear la parte superior donde se colocan los ladrillos a cocer, previamente secados al sol.

La separación entre la caldera y los ladrillos a cocer se hace mediante una bóveda de ladrillos cocidos.

### **10.3. Horno de alfarería**

La alfarería ha abarcado durante mucho tiempo gran parte de las artes cerámicas, constituyendo hoy en día una industria artesanal en la sierra.

El proceso de fabricación y de cocción de la alfarería es como sigue:

– Preparación de las arcillas arenosas o desengrasadas por la adición de arena.

– Moldeado en un torno de pie.

– Secado de las piezas cerámicas en el doblao, que a veces como si fuera un zarzo, hay que preparar fuego debajo para secarlas bien en época de lluvia y humedad.

– Una vez secadas las piezas las introducimos en el horno de alfarero, este tiene forma cilíndrica y está construido de ladrillos cocidos. Su esquema es similar a los hornos de cal y de ladrillo.

### **Fuentes, abrevaderos y lavaderos**

Las fuentes han sido un elemento importante en la vida cotidiana de los pueblos, punto obligado en el que hacer diario de sus habitantes. Son innumerables las formas y dimensiones que se le han dado a esta tipología constructiva. Quizás la más comúnmente empleada es la que adosa a su fuente un abrevadero y un lavadero. Elementos de especial interés son las fuentes-lavaderos, testimonio de una tradición ya prácticamente desaparecida. A continuación mostramos una pequeña selección de fuentes de entre la gran variedad que se nos presenta en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

- *Fuente-lavadero. (Linares de la Sierra)*. El conjunto está compuesto por tres cuerpos bien diferenciados: una fuente, un bebedero y un lavadero. Su fuente, separada y distante, nutre de agua a los otros dos elementos. El abrevadero o bebedero está unido al lavadero mediante una canal de agua. Este último, de forma circular y con dieciocho refregaderos para ropa, sigue siendo aún utilizado por algunas mujeres del pueblo.
- *Fuente de los doce caños. (Fuenteheridos)*. Punto obligado de visita para el viajero debido al gran caudal que ofrece sus doce caños. Se encuentra a una cota inferior del suelo y destaca su hermoso pavimento de mármol vetado.
- *Fuente-abrevadero. (Encinasola)*. La fuente está alejada del pueblo, no siendo este obstáculo para ser frecuentada con asiduidad por los lugareños. Al llegar a ella, y rodeando la salida del manantial, nos encontramos con un pretil que sirve de descanso al caminante. El abrevadero o bebedero, adosado a un lateral de la fuente, es de

gran longitud y de poca profundidad. Destaca el blanco enjalbegado de su cuerpo principal.

- *Fuente-lavadero. (Cumbres Mayores)*. Son tres sus elementos principales, solución muy extendida por todo el Parque: una pileta, un abrevadero y un lavadero. Característica principal de esta fuente es que el lavadero está a nivel del terreno y su abrevadero se nos presenta perpendicular al eje longitudinal de la fuente.
- *Fuente Concejo (Aracena)*. Singular solución se le ha dado al edificio que cubre a esta fuente. De planta rectangular, se abren en los laterales arcos carpaneles sobre pilares de fábrica de ladrillo. Se cubre a cuatro aguas mediante un entramado de madera con cobertura de teja árabe. Característico es también, además de fuente pública, su uso como abrevadero-lavadero, con veinte refregaderos, realizados en piedra.

## Molinos de aceite

### Introducción. Molinos de aceite en el mundo antiguo

Los molinos de aceite o almazaras constituyen, junto con los molinos de grano, las máquinas agrícolas más características de los países ribereños del Mediterráneo.

El olivo ha sido conocido y apreciado ya desde el mundo antiguo, adquiriendo su fruto una gran importancia gastronómica, pues de él se extrae aceite de gran calidad, usado no solamente en la alimentación, sino también en lámparas para iluminar y hasta en actos litúrgicos.

La forma más primitiva de extraer el aceite de la oliva es el llamado por talega, que consiste simplemente en pisar sobre una artesa la aceituna contenida en sacos; este método permitía obtener un aceite de gran calidad, pero en cambio la cantidad que se lograba era muy pequeña.

Este sistema tan arcaico fue ya abandonado por los romanos, que emplearon técnicas más avanzadas, estableciendo ya una diferencia entre los dos procesos fundamentales en la fabricación de aceite: la molienda,

que se llevaba a cabo en el molino, y el prensado, que se hacía en una prensa de viga, de uno de cuyos extremos colgaba un bloque de piedra de grandes dimensiones.

Para encontrar descripciones de como eran los molinos romanos de aceitunas vamos a recurrir a los tratadistas de la época como Plinio, Catón y Columela.

Plinio, en traducción de Gómez de la Huerta (363, libro 6º, cap. 6º) apunta una de las claves para producir aceite de buena calidad:

*es necesario que se coja (la aceituna) muy presto de la tierra, y si estuviere sucia se lave; para que se seque es suficiente el tiempo de tres días. Si los fríos hielan, al cuarto día se han de exprimir, y esta se ha de (es) polvorear con sal; estando en trojes de tabla se disminuye el aceite y se hace peor.*

Es decir, la aceituna debe recogerse, lavarse y molerse rápidamente, permaneciendo el menos tiempo posible en los trojes del molino. Se molía con muelas de piedra, y después se prensaba la pasta en la viga o prensa:

*después quebrantadas con las ruedas o piedras se aprestasen con la viga, y estas muelas se accionaban manualmente:*

*es cosa justa que un día y una noche hagan cuatro hombres tres obraduras.*

Una obradura equivalía a cien celemines.

Gracias a los relieves de un sarcófago romano del siglo IV d.C., que reproduce Soroa (415), disponemos de una representación gráfica muy interesante de la fabricación del aceite. El mecanismo consta de una piedra solera de grandes dimensiones, llamada mortarium, y una muela cilíndrica, orbe, que es movida por un hombre ayudándose de un mango de madera.

Pero quien nos proporciona la descripción más pormenorizada de los molinos de aceite romanos es Catón en su tratado De Agricultura (88, Cap.13, 14 y 25). Se trata además de una información muy antigua – Catón vivió entre 234 y 149 a.C.– y además de primera mano.

Catón nos describe un molino de sangre, formado por dos piedras, que, a diferencia de la que figura en el sarcófago romano que refiere Soroa, no apoyaban sobre el mortarium, sino que colgaban de una pieza llamada cupa, dejando una holgura:

*Las muelas distarán un dedo meñique del fondo del mortero y en ningún punto lo rozaron. Entre la muela y el miliarium habrá una distancia de un dedo.*

El miliarium era un monolito de piedra que ocupaba el centro del mortarium, y que se ahuecaba interiormente para encajar una barra metálica llamada columella, que se fijaba al miliarium por medio de cuñas sobre las que se vertía plomo fundido, ya que sobre la columella cargaba una viga de madera -la cupa- en la que iban empotradas las dos muelas.

Todo este complicado diseño iba encaminado a evitar que en la molienda de la aceituna se triturara su hueso, ya que se creía que los huesos molidos eran los reponsables del mal sabor del aceite.

Por ello Catón (88, cap. 66) aconseja:

*No se use los huesos de la aceituna para hacer aceite; porque si se hace con ellos toma mal gusto.*

El gaditano Columela (102), además de abundar en la misma opinión, apunta un detalle de interés:

*Las muelas son muy fáciles de manejar, y también se pueden bajar o levantar, según la magnitud de las aceitunas, no sea que se quiebre el hueso que alteraría el gusto del aceite.*

Esta preocupación por no moler el hueso no parece que obedezca a una realidad; Soroa (415) recoge entre las conclusiones del VII Congreso Internacional de Oleicultura, celebrado en 1924 en Sevilla, que:

*la molienda del hueso no perjudica la buena calidad del aceite obtenido, pero debe hacerse cuanto antes el prensado, para así evitar que el aceite este mucho más tiempo en contacto con los alpechines y principalmente de la oleasa, que tanto le perjudica.*

Las muelas romanas de ingenios de aceite tienen, según Catón (88, cap.144), forma de casquete esférico, siendo sus dimensiones variables, según la categoría del molino.

Los edificios en los que se efectúa la molienda deben, según Columela (102), estar orientados a mediodía, de manera que el sol los mantenga templados en invierno, para que el aceite no se condense, pero evitando hacer fuego para calentarlos o para iluminarlos en su interior.

*Los árabes acuyaron el término almazara, literalmente «lugar de exprimir», con el que hoy denominamos las factorías en las que se muele la aceituna y se prensa la pasta obtenida para extraer el aceite. (Solero, piedra fija horizontal; Rollo, muela cilíndrica que gira).*

Una vez molida la aceituna (435, Libro 13)

*ponen esa pasta dentro de un saco muy grueso y después toman y ponen al saco dentro de un vaso de piedra o de madera como mejor parece a cada uno y después le echan encima agua caliente y así empieza a salir el aceite, y después entra un hombre dentro del vaso y con los pies empieza a ir pisando el cual es hecho de una cosa fuerte y recia.*

Así se obtiene el aceite de mejor calidad; después:

*ponen dentro de unos vasos hechos de esparto lo que queda dentro del saco y entonces le vuelven a moler dentro de unas capachas de esparto las cuales son redondas y después se ponen de ellas tres docenas una sobre otra de aquellas olivas molidas y después se prensan con la imprimia y así se va saliendo del aceite que había quedado en aquellas oliva molidas que habían quedado.*

Esta operación de molido y prensado se hacía varias veces, aunque el aceite de los últimos prensados no es tan bueno ni tan grasoso como el que se obtiene al principio.

Otra innovación importante la constituye la aparición de la prensa de husillo, mucho más eficaz que la viga romana, ya que tiene un brazo de palanca mucho mayor. Estas prensas de husillo aparecen hacia el siglo XV

y pronto encuentran aplicaciones en prensas de tipos muy diversos, como lagares, imprentas y fábricas de papel.

La innovación más importante en lo que se refiere a las muelas, es la sustitución del rollo tradicional por un nuevo tipo de piedras más eficaces. El rollo tenía el inconveniente de aplastar excesivamente la aceituna, rodando menos de lo conveniente; la aceituna se despachurraba sin que se produjese el desgarrado necesario para extraer en la prensa todo el aceite contenido en la pasta. Por ello los rollos se sustituyeron en el siglo XIX por unas piedras troncocónicas llamadas **rulas** o **ruhos**, colocándose un número variable de ellos, que iba de uno a cuatro.

Con los restos de la pasta ya prensada se fabricaban a veces abonos, según recoge Vallejo (441, vol. II, pag. 401):

*El medio de sacar igualmente del orujo una gran ventaja, es mezclarle cal apagada, que hace disolubles en el agua las sustancias aceitosas, y las prepara por siguiente en un jugo de que se alimentan las raíces de las plantas. Se hace esta mezcla poniendo una parte de cal con seis partes de orujo de las aceitunas.*

El aceite que se desprendía en la molienda se recogía en un canal perimetral que llevaba el empiedro, que según Vallejo (441, vol. II, pag.423) tenía forma de trozo de cono.

La aceituna se colocaba sobre la parte que está en forma de trozo de cono, y un obrero, que, por lo regular suele ser un muchacho, con una pala, precede a la muela y coloca una pequeña cantidad de aceitunas sobre el camino que ella debe correr. En algunos molinos, la parte de trozo de cono la revisten de tablas; cuya práctica es sumamente viciosa, por que la madera absorbe una cierta cantidad de aceite que comunica un gusto desagradable a toda la pasta.

## Lagar

En este caso, pequeña edificación con un único habitáculo, de no más de cincuenta metros cuadrados, destinada exclusivamente a la elaboración del mosto. (Aracena).

*Interior del Lagar.* Maquinarias utilizada en el proceso de elaboración del mosto. Son dos los procesos fundamentales en la fabricación del mosto: el pisado de la uva, que se lleva a cabo mecánicamente en la machacadora (1), y el prensado, que se hace en una prensa de palanca (2).

*Zarandas, para el colado del caldo de uva.* Proceso de limpieza de impurezas. En este proceso el caldo de uva se cuela, pasándose de una a otra tinaja, mediante un cedazo rectangular o zaranda.

*Capachos y tacos.* Los capachos o seroncillos de esparto se usan para echar en ellos la uva, después de pisada (en nuestro se realiza mecánicamente), y que junto a los tacos o trozos cortos y gruesos de madera han de ser puestos en la prensa para extraer de ella el mosto.

*Tinajas.* Dos vasijas grandes de barro cocido tienen la misión de:

Una de ellas, la que está a cota inferior, la de recibir, por medio de un pavimento con fuerte pendiente, el *caldo de uva* proveniente de la *machacadora y la prensa*.

Y la otra, la de albergar el caldo de uva limpio (*proceso de limpieza*) y dispuesto para su último proceso, el de fermentación.

### **Alberca de terrizo**

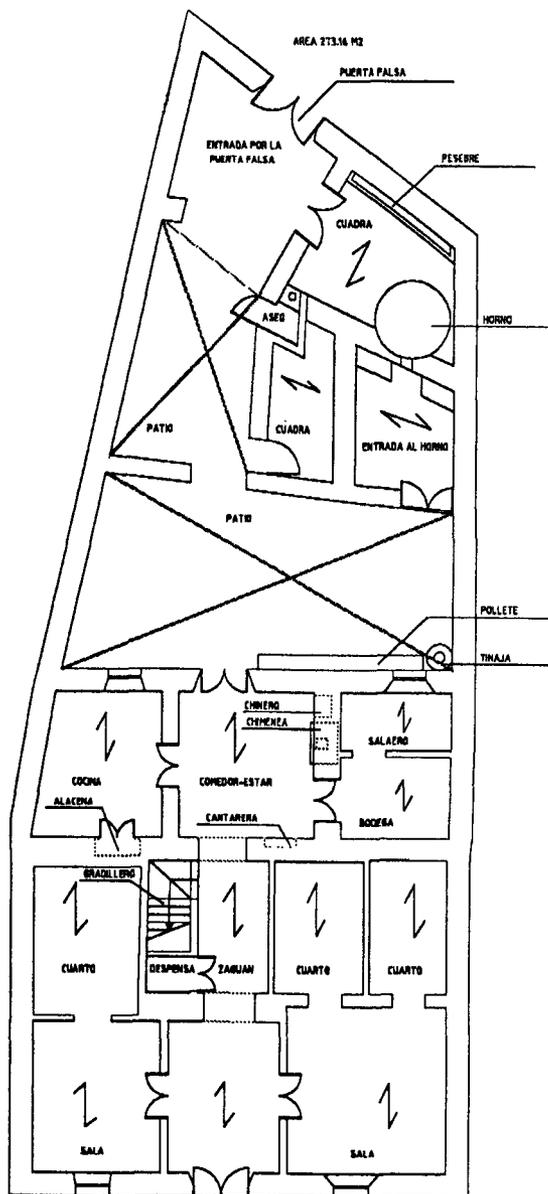
En este caso y semejante a una prensa, un muro de contención acumula el agua que proviene de un pequeño manantial natural. El suelo de la alberca es de terrizo (*hecho de tierra*). (*Aracena*).

*Brocal.* Pieza de piedra tallada, con una *canal* que permite el paso del agua y que sirve de *aliviadero*.

### **BIBLIOGRAFÍA**

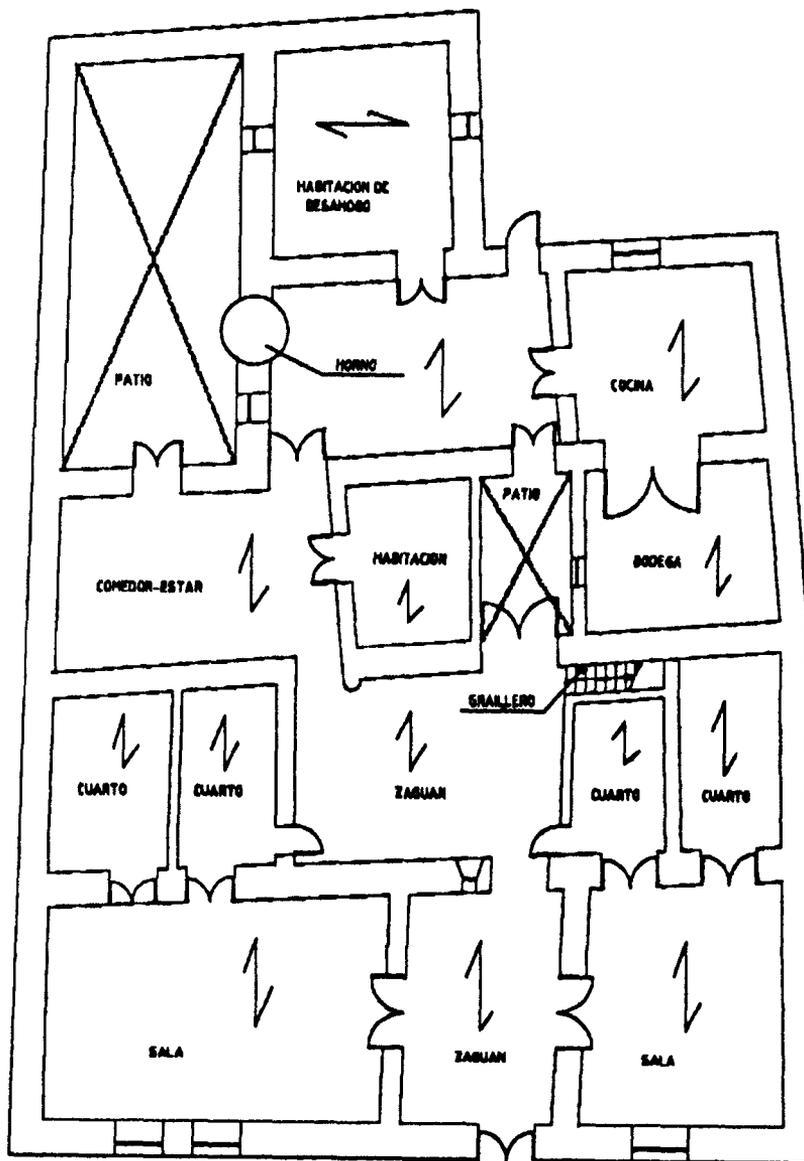
DEL VALLE DEL VALLE, EDUARDO. Art.: «Aportaciones a la arquitectura popular de la sierra.» *I Jornada del patrimonio histórico artístico de la sierra de Huelva*. Almonaster la Real. Abril de 1985.

- FOLLETO JUNTA DE ANDALUCÍA: *Rutas de Arquitectura Popular de Andalucía*. Conserjería de Industria, Comercio y Turismo. Dirección General de Turismo. Publicado por el Correo de Andalucía.
- FRANCO RUIZ, ANTONIO. *Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Naturaleza e Historia. Ed. Diteg, S.A. 1994.
- GARCÍA MERCADAL, FERNANDO. *La casa popular en España*. Colección Punto y Línea. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1981.
- GIL ALBARRACÍN, ANTONIO. *Arquitectura y tecnología popular en Almería*. G.B.G. Editara. Almería, 1992.
- MEDIANERO HERNÁNDEZ, JOSÉ MARÍA. Art.: «Esbozo sobre un estudio de los empedrados decorativos de la Sierra de Aracena». *IX Jornadas del patrimonio histórico artístico de la sierra de Huelva*. Santa Olalla del Cala, Marzo de 1984.
- VV. AA. *Itinerarios de arquitectura popular española*. La región andaluza. Primera edición. Ed. Blume. Colección Nueva Imagen. Barcelona, 1978.
- VV. AA. *Enciclopedia de Huelva*. Excma. Diputación de Huelva. Ed. Planeta. 1982.



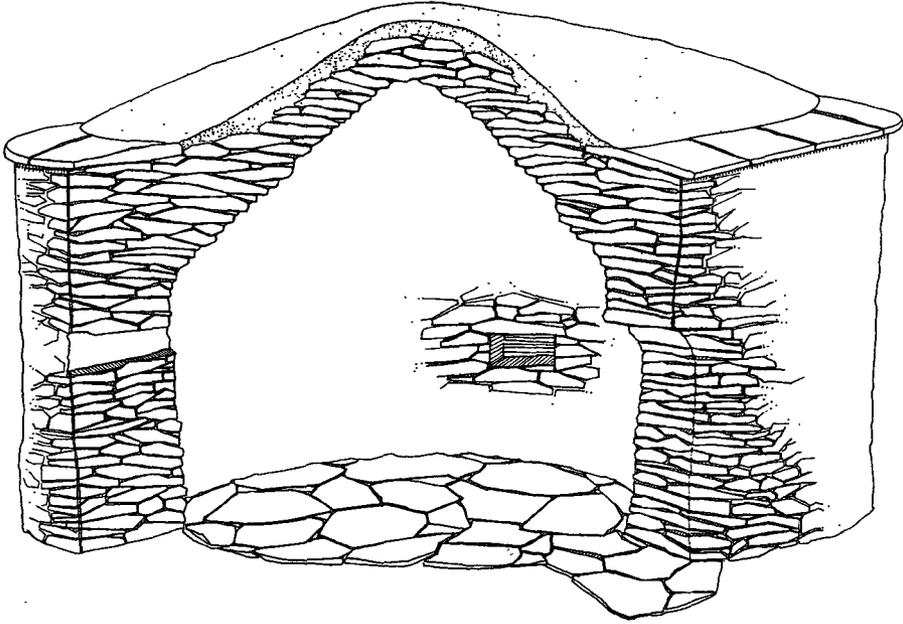
CALLE SABRADO CORAZON DE JESUS  
ARACENA (HUELVA) E-1175

S. XIX-XX

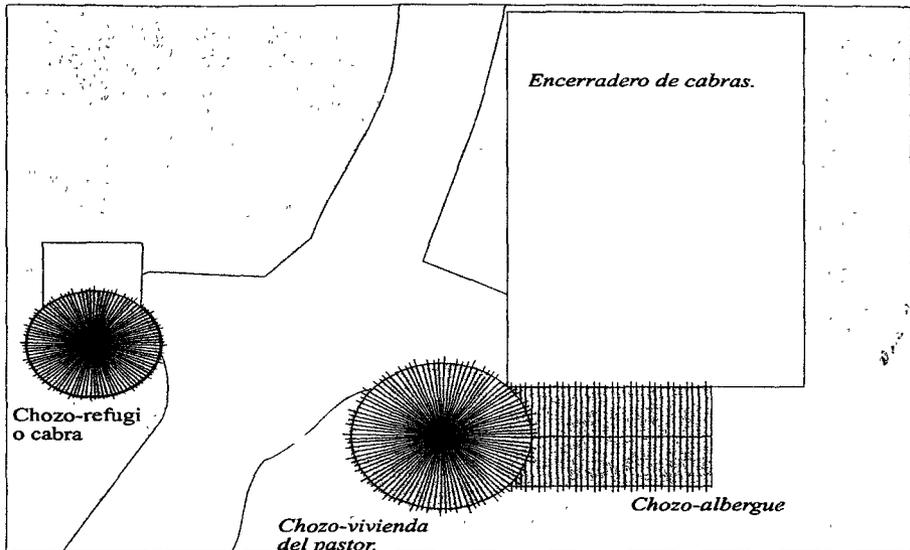


CALLE BENTO NORO  
CUMBRES MAYORES (MUELVA) E-175

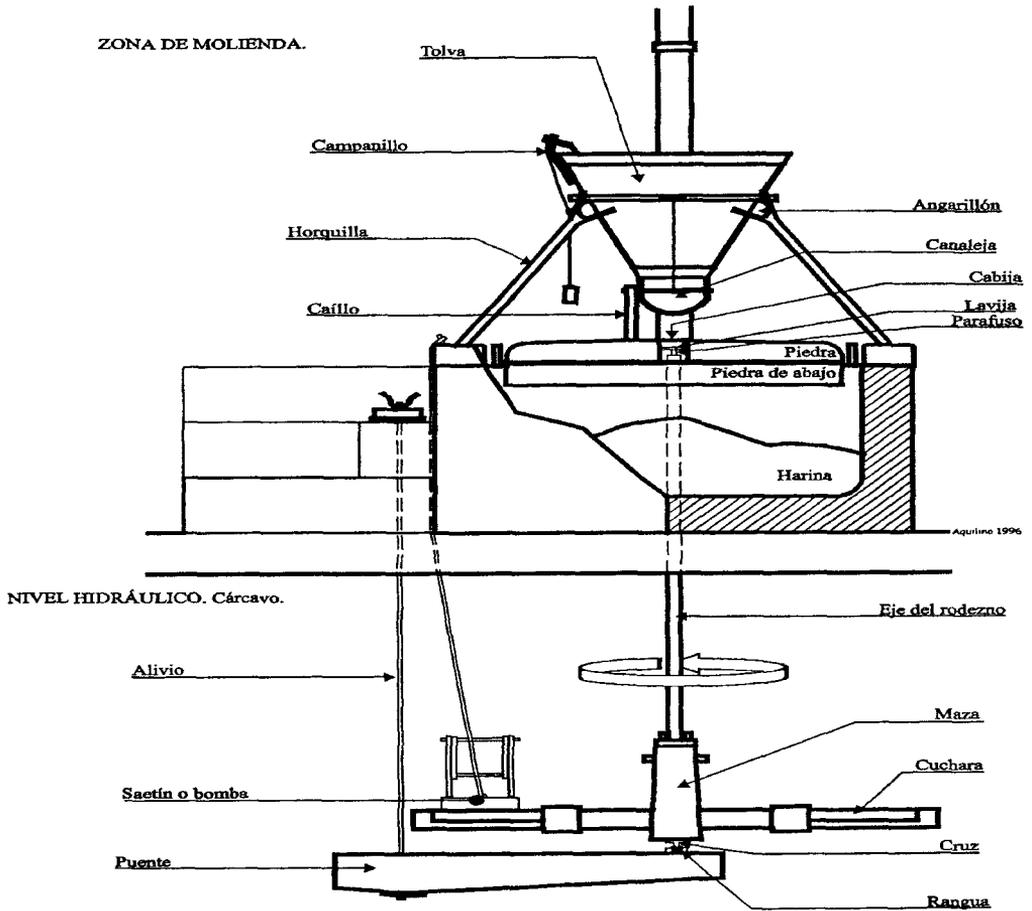
S. XVIII



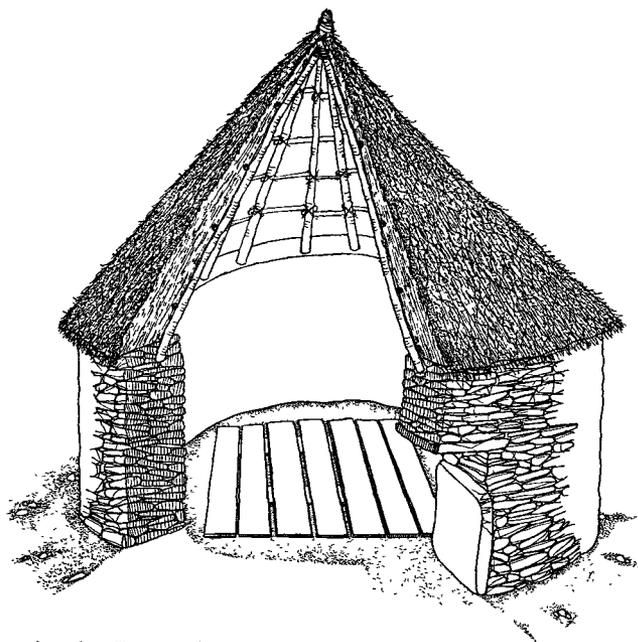
*Bubarda (chozo de pastor).*



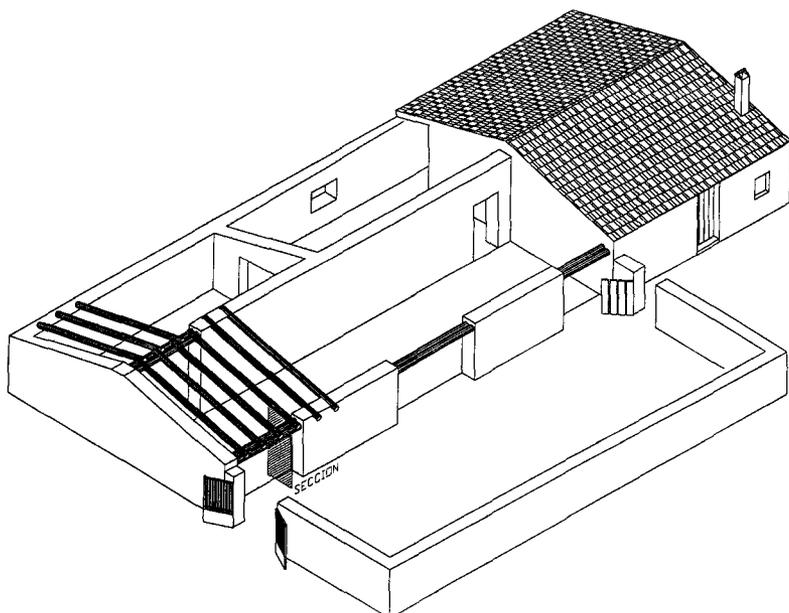
*Situación de los chozos que han sido objeto de nuestro estudio. Esquema.*



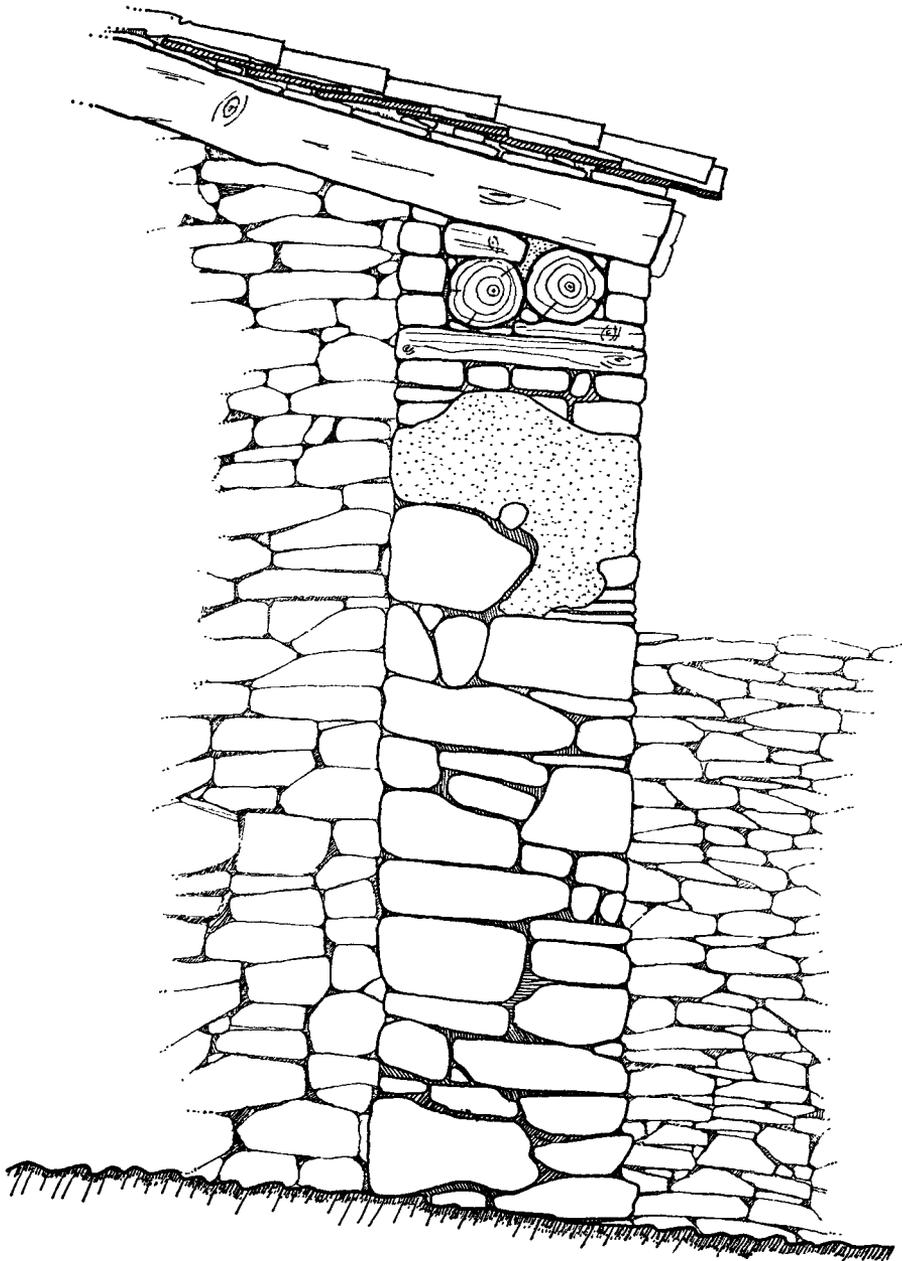
*Esquema del mecanismo de un molino de rodezno.*



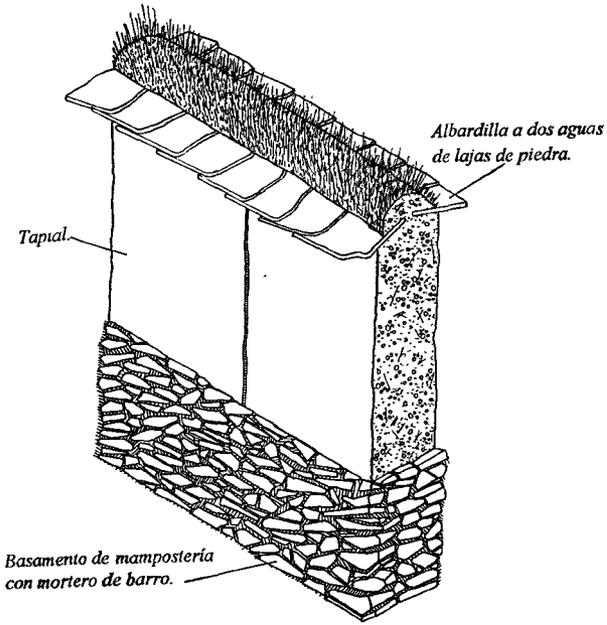
*Chozo para animales. Perspectiva.*



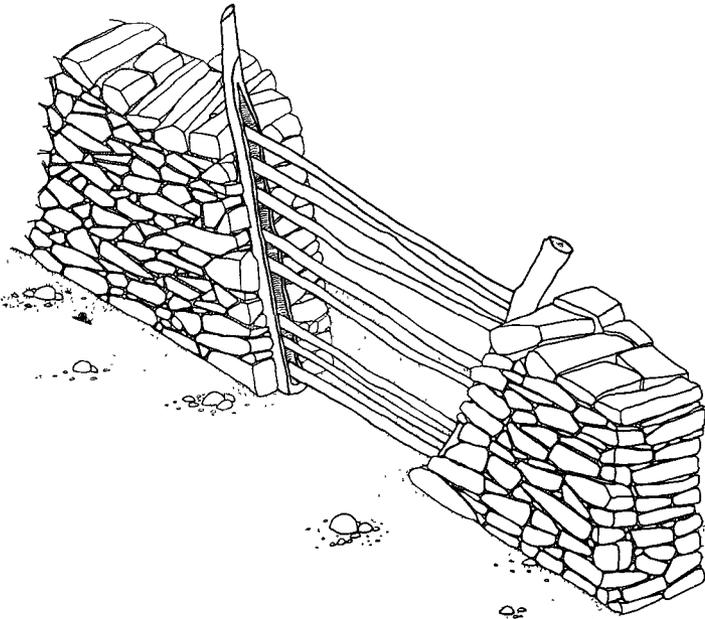
*Perspectiva de Tinaón.*



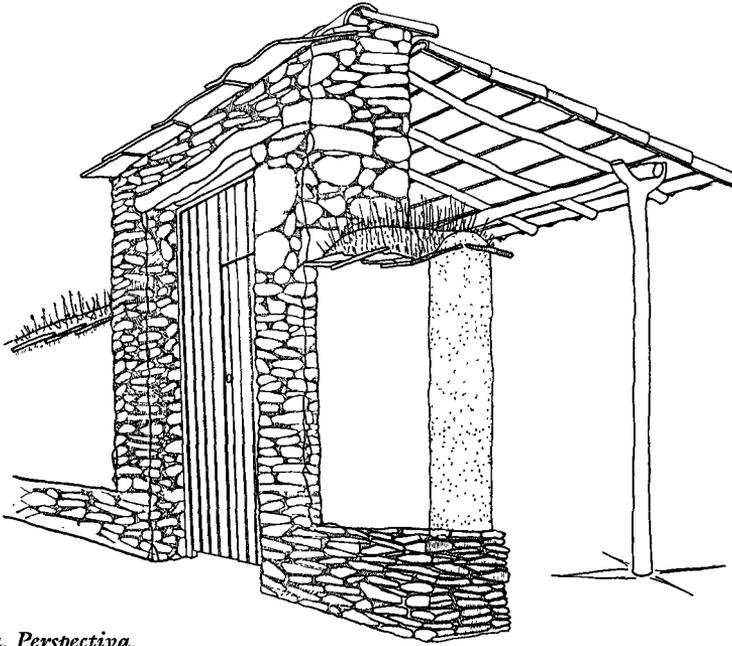
*Detalle-sección del muro de carga y cubierta del Tinaón.*



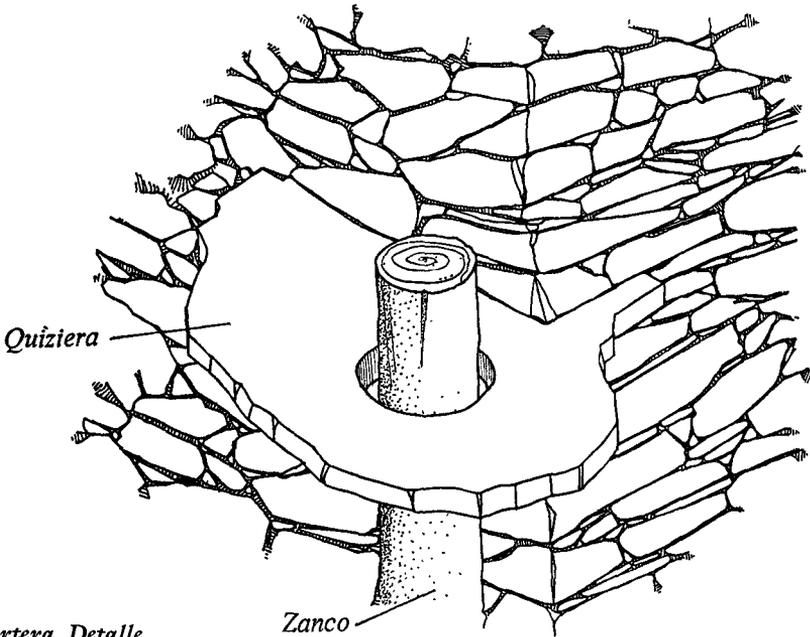
*Cerramiento de parcela. Perspectiva.*



*Portera. Perspectiva.*

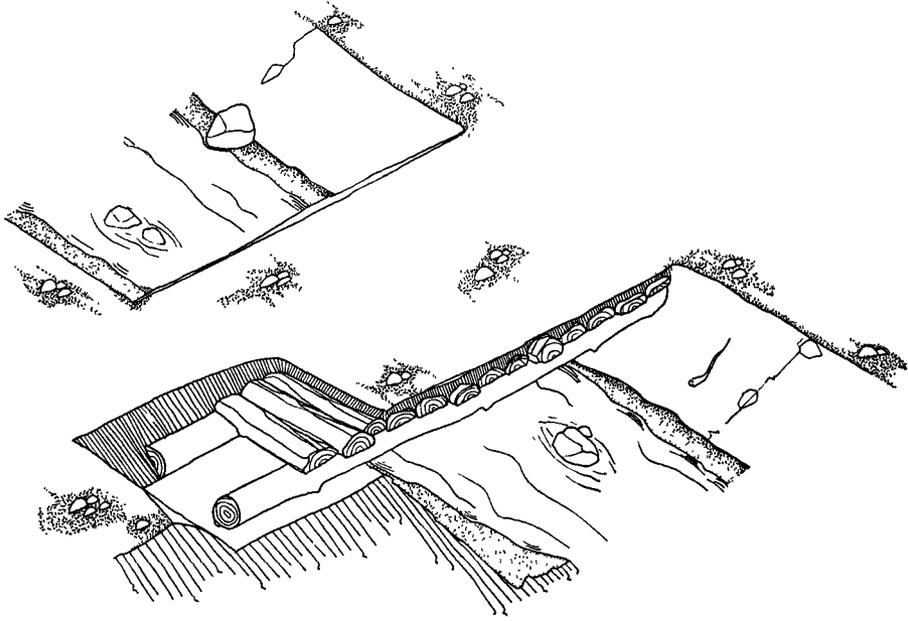


*Portería. Perspectiva.*

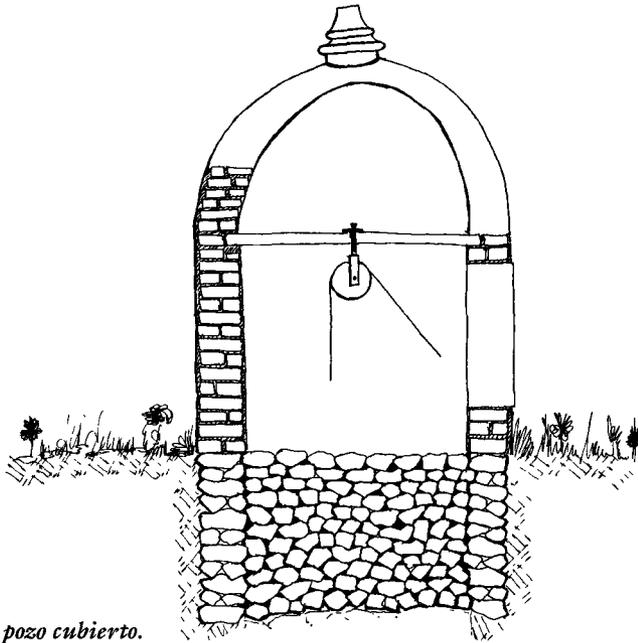


*Portera. Detalle.*

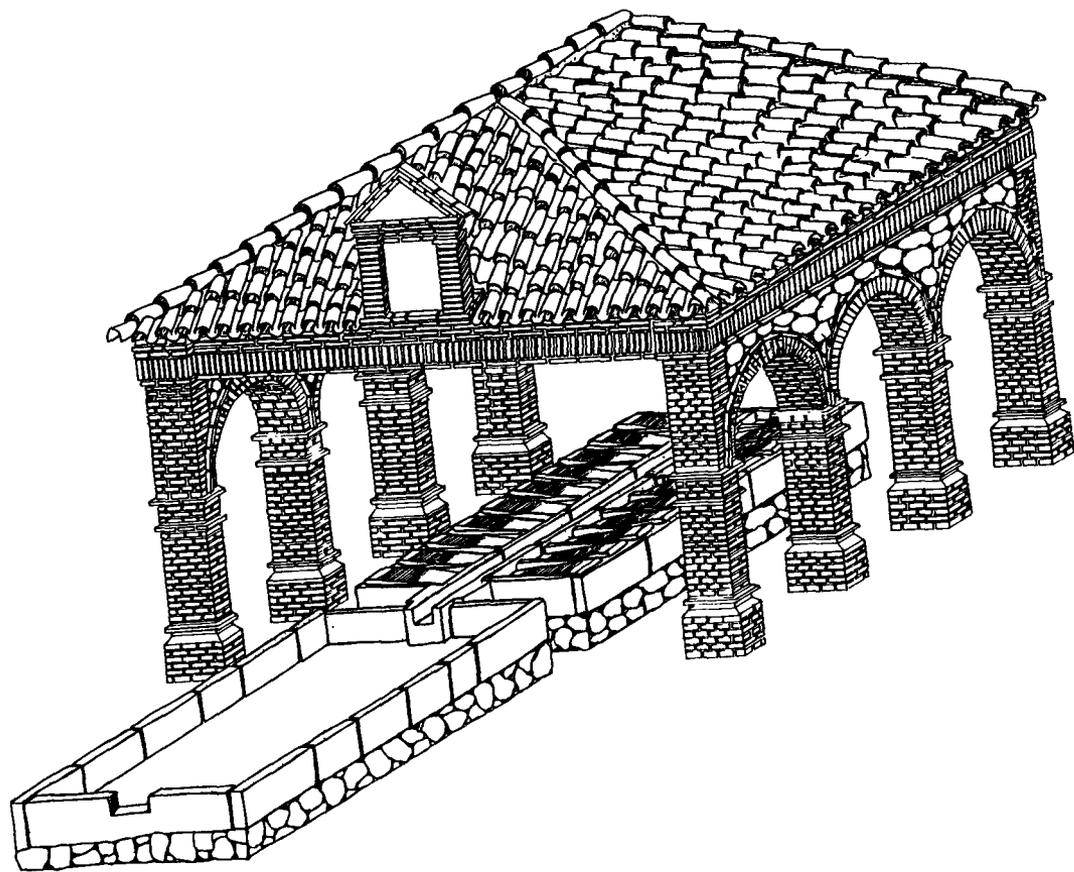
Zanco



*Perspectiva de un puente serrano.*



*Sección del pozo cubierto.*



*Fuente Concejo (Aracena).*